# ESTAFETA DE LONDRES. CARTA QUINTA.

Por D. Francisco Mariano Nipho.



## CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de D. GA-BRIEL RAMIREZ, Calle de Atocha. Año de 1762.

Se hallará en la Libreria de Joseph Mathias Escribano, frente las Gradas de S. Phelipe el Real.

#### ADVERTENCIA.

Pobre es el talento del hombre; y el que mas presuma de sabio, tendrá muchos ratos en el dia de necio. Se me ha deslizado un desatino de Geographia, que para evitarlo basta tener un mapa de Inglaterra, y poner en èl los ojos. Por tanto, y antes que me interrumpa el sosiego algun espíritu saturnino, quiero corregirme, confesando, que he errado como muy hombre.

En la Carta 3. fol. 91. lin. 1. dice tres Islas britànicas, y debe entenderse tres Reynos británicos: lo mismo sucede en la Carta 4. fol. 108. en la nota, lin. 6. Ibi fol. 110. en la nota, lin. 8. Iterum fol. 118. lin. 5. y en esta misma Carta, fol. 120. en la nota, lin. 11. dice tres millones, y debe decir tres millones y medio. Esta ha sido mi culpa, y esta que ves, Lector mio, es la penitencia.

<sup>¶</sup> El Martes 26. de Octubre se hallará la Carta 6. en continuacion de esta Obra.

# CARTA V.

ATITATES

sobre que la maror riqueza, y causa original del provechoso Comercio de la Inglaterra ha sido, es, y serà la Agricultura.

A un Caballero de los mas ilustres de Andalucía.

Muy Señor mio, y de todo mi amor, y respeto:

TET dock to sund the las mady cres in-

Vando recibo Carta de V.S. se me ailata el corazon, logra multiplicarse mi espiritu, y de tal modo Cart.V. 12 se

ver menendão.

124 ESTAFETA

se me explaya el animo, que hallo dentro de mi dos individuos: un otro V. S. en los deseos, y un otro yo para sentir el no verlos logrados. Algo persa parecera esta expresion; pero no quisiera enganarme: yo la creo enteramente oriental, porque se acerca quanto puede à la luz de nuestro origen. Todos los que saben, o aciertan à hacer un buen uso de la razon, havian de pensar siempre à proporcion del poder; porque, a la verdad, es una de las mayores angustias de un corazon bien educado, pensar bien, y quedarse reducido à los estrechos limites de solo pensar. No hay dolor que le iguale al de un bien intencionado, que ve el mal, o afliccion de su prògimo, y no puede evitarlo: la alma, que en igual caso es dos veces noble, una por su causa, y otra por el sugeto donde anima, sien-

#### DE LONDRES. 125

siente el mas agudo, y penetrante desconsuelo, porque no puede proceder como piensa, ni pensar, ya que no

puede, como debria.

V. S. tuvo un Padre muy buen hijo de su suelo, y muy buen Padre de sus bijos: por la gloria, y felicidad de la Patria hizo todo lo que le permitieron sus facultades: por sus hijos hizo quanto tienen à su cargo los que deben al Cielo el gusto, y el honor de tener hijos. Procuro darle à V.S. una educacion muy uniforme à su esfera; pero siempre tan bien regulada, que era un perfecto dechado de sus iguales, y un respetable motivo de la veneracion en sus inferiores. Siempre producia en V. S. y en sus buenos hermanos el amor, repartiendo con sabia economia paternal su cariño. Nunca se le oian otras expresiones, que las de I 3 1413

un sagrado respeto (despues de Dios) acia el Rey, verdadera sumision a sus leyes, y providencias, y un abrasado amor por la Patria. Hacia muy faciles las lecciones de su enseñanza, passando sus avisos de la voz al exemplo. El pobre legitimamente necesitado, hallaba en su piedad oportuno consuelo: el vagabundo, o pobre fingido, en vez de la amargura de la reprension, y del mal tratamiento, encontraba, si queria mejorar destino, proporcionado emplèo à su capacidad, ya dandole por si mismo en que ocuparse, ò disfrutando sus amigos, que eran muchos, (pues en la vasta Andalucia siempre han abundado los buenos al lado de los generosos) le facilitaba medios para ser en su linea afortunado. Inumerables veces llegaban à su casa pobres Labradores, que necesitaban

trigo para sembrar, y el Padre de V. S. a quien Dios, al parecer, milagrosamente le llenaba los graneros, les daba trigo para el campo, y trigo para el sustento; pues acostumbraba decir: Al pobre Agricultor, que es el principal agente de la verdadera riqueza del Estado, se le ha de dar no solo trigo que arroje, sino tambien trigo que le alimente. Siempre solicito del bien comun, no solo se empleaba por si en favorecer todo lo que se presentaba a su vista, como util a la Patria, sino que quando no podia por sì, empleaba la amistad, y el favor de los que tenian algun parentesco con su espiritu generoso. A mas de quatro Caballeros Andaluces del primer orden les aumento considerablemente sus rentas, haciendoles formar un buen concepto de las felicidades que

puede ocasionar favorecida la Agricultura: y frequentemente decia:
Si los Andaluces se dexáran conducir del Numen, ó Deidad oculta que los govierna para emplearse
en acciones heroycas, y siguiendo
la vocacion de lo ilustre, colocáran
á su generosidad donde merece,
serían capaces las dos Andalucías
de hacer el centro del honór, y de
la riqueza á España. (\*) Ah! (exclamaba)

<sup>(\*)</sup> La Andalucía, Madre de hombres portentosamente ilustres, ha sido una de las partes mas fecundas de la España, y seria el Erario de sus mayores riquezas si tuviera el aprecio que merece la Agricultura. Su conquista por los Reyes Castellanos fue causa de algunos atrasos en la felicidad Agricultora de España; porque haviendose con ella dilatado el dominio Castellano, se derramó la poblacion; y aunque con ella crecieron los tesoros de Castilla, se aumentó tambien con ella la carestía; pues era preciso, para la nueva poblacion de lo conquistado, sacar los

maba) con qué poca fuerza se podria mover, con asombro universal,

los hombres de su antiguo suelo: y hallando en el nuevo territorio una heredad demasiado pródiga al cultívo, fue muy à menos el cuidado. A corta fatiga correspondian liberales en sumo grado las cosechas: hizose como natural en aquel suelo la abundancia, y fiados los hombres en ella, se dexaron dominar de la desidia. Las pingües rentas, que juntaron algunos individuos favorecidos en el primer repartimiento, introduxeron la relaxacion del fausto. Produxose de éste insensiblemente la vanidad : ésta, por no humillarse à trabajos rústicos, abrió la puerta á los negligentes, y ociosos: éstos acariciados de la generosidad, y fecunda gratitud del País, sudaban un año (quando sudaban) y descansaban los quatro restantes del quinquenio; de modo, que el dichoso principio de su felicidad lo convirtieron en funesta propagacion de su pobreza. Muchos Políticos ecónomos, que han hecho exâcto analysis de las producciones de la Andalucía, y de las muchas, y preciosas nuevas criaturas, que podria dar para el regalo, comodidad, y subsistencia del hombre, se lamentan con

sal, tan preciosa máquina! Puede ser, que dilatando mas con su

extraordinarios transportes, al ver, que siendo los Andaluces naturalmente, y por lo comun, entendimientos sublimes, tengan tan desviada la atencion de sus provechos: y aunque se da por disculpa de su negligencia la generosidad, y natural bizarría, que los lleva à gastar, y no á recoger, con todo, es digno del mayor reparo un descuido tan pernicioso de los campos, y de otros tesoros, que encierra su fecundissimo suelo: mejor seria, que su liberalidad, que no admite límites en tocando à lucir, se limitara á dilatar su Agricultura. Basta que quisieran veinte, ò treinta emprender esta conquista para lograrla; porque son los Andaluces de tan buen oído para el exemplo, y emulacion, que el hacerlos idólatras de todo lo glorioso, no está mas que en saberlos llamar. Siempre ha sido Deidad venerada en la Andalucía el honór, si para otras Provincias del mundo lo es la utilidad. Permita la Providencia Divina, que haya quien toque la campana para dispertar de su sueño à la Andalucía, y que asistidos sus campos, se aumenten en ella, y por ella nuestros tesoros!

su exemplo lo solicito, y generoso, fuera todo el Imperio Español mas temible que algunos siglos antes!

V. S. heredo de su buen Padre, mas que la hacienda, la bondad de corazon, y la rectitud de sus deseos en favor de la Patria: de aqui nacen sus exquisitos cuidados en fomentar la Agricultura; pero se teme, y con mucha razon, desayre en todos, porque nadie mira con buen semblante tan ilustre trabajo. V.S. emplea bien sus luces; pero las sombras de la ignorancia han de oponersele: sin embargo, y para acalorar mas el animo de V. S. para que no desista de tan gloriosa empresa, passo à satisfacer sus preguntas, sobre què dichas, y riquezas ha ocasionado la Agricultura al Comercio de la Gran Bretana.

and the first one did the results

2300

Conociendo la Inglaterra, que el verdadero Comercio, y seguro interés de una Nacion será siempre aquel, que hiciere, ó sacare de sus proprias Tierras, ó Colonias, puso, luego que le fue posible, toda la atencion, y el cuidado en tan importante objeto. Inconvenientes de bastante bulto se presentaron para asustar la empresa; pero no aspirando à vencerlos todos de un golpe, y acordandose de la astucia de Licurgo, los fue venciendo uno tras de otro, quedandole brazos, sagacidad, y fuerzas para quantas dificultades fuera produciendo el oculto fomes de la contradiccion, que tienen las hazañas ilustres contra sí. Victorioso el tesón Inglés de la resistencia que hallaba en los mismos naturales del País, conformandose á la pereza, con que venía acercandose

DE LONDRES. 133

dose al afan la ganancia, combatiendo industrioso á la ingeniosa oposicion de sus vecinos, y superando constante, y aguerrido otros muchos embarazos, quedole dentro de su proprio suelo el mayor, y mas formidable estorvo. Los vastos comunes, que en España entendemos por valdios, pudiendo ser el alivio de todos, y particularmente de inumerables menesterosos, eran causa de la hambre, y miseria del Pueblo. Este, obstinado en mantener su ignorancia contra la conservacion, y aumento de sus familias, los miraba como una porcion (bien que vínculo esteril) de su riqueza; tan idólatra, y alucinado era el respeto que se ofrecia á estos lugares incultos, que ningun particular podia reclamarse proprietario; y en esta necia ilusion injusta estaba

como escrito el symbolo de la libertad inglesa. La autoridad legislativa de la Gran Bretaña destruyó el ídolo, y mandó, que todo herial, y valdío se pusiera en las manos del trabajo. Apenas los barbechó el cultivo, abundantes cosechas, y ricos prados ocuparon el lugar que antes era áridos desiertos: el Pueblo ciego abrió al golpe del beneficio los ojos, y exclamó quexoso contra las pérdidas que le ocasionó su ignorancia, ó terquedad. Poco tiempo despues de esta revolucion se doblaron las cosechas, y quatriplicaron los ganados, y sus crias. La Poblacion, que siempre va subsiguiente à la abundancia, fue el premio de un trabajo sostenido, protegido, y amparado por el Govierno. Este, persuadido de exemplares estrangeros, acaloró con

con todo el fuego del honór, y de la recompensa á el espiritu nacional, que miraba con mal rostro la fatiga. (\*)

La

(\*) El exemplar mas poderoso, que para tan sábia resolucion tuvo presente la Inglaterra fue la España. Buscando en la Historia de Castilla la causa de su gran poblacion, y naturales riquezas, halló la observacion de los Políticos Ingleses, que todo el tiempo que los Españoles ofrecieron sus fatigas por culto á la Agricultura, fueron los mas dichosos individuos de la Europa, y en tiempo de los Reyes Castellanos, el rincon del Mundo mas bien sostenido. Su poblacion entonces seguia una progresion geométrica triple-ascendente; esto es, que uno valía tres, dos valian nueve, tres veinte y siete, &c. á causa de que la Agricultura, como tronco de inumerables ramos, producia para todos, no solo la subsistencia, sino la comodidad, y el regalo; y deduciendose unos de otros los individuos, y siempre robusto el origen, ascendía la propagacion á lo inumerable. De aqui provino ser tan excesiva la cantidad de los moradores útiles

- 12

136 ESTAFETA

La Irlanda, y tras de ella la Escocia, imitaron un exemplo tan propicio para dispertar la inclinacion
que todos los hombres tienen al
in-

de aquellos siglos, en los que los ganados con su lana, el lino, y cáñamo con sus hebras, el campo con sus troncos, y frutos, y ultimamente, la Agricultura en todos sus ramos, ofrecia empléo en que ocuparse á todos: en aquella edad de oro todos tenian empléo, hombres, mugeres, y niños; y exercitandose en continuas tareas, grangeaban lo suficiente para su manutencion, y no apetecian lo ocioso, y menos util; porque no havian establecido su imperio la pereza, y la vanidad. Hoy tenemos el mayor número de la Nacion, que saca el sustento de la menor parte: las mugeres, los niños, la muchedumbre de los Mayorazgos, el Cuerpo Militar, el Estado Eclesiástico, los Ministros, tanto de Justicia, como de Rentas, gente de librea, los holgazanes, y los po-bres de solemnidad: todos estos recaen sobre la menor, y mas util parte del Estado, que es el Labrador: éste, infelizmente, es el mas pobre de los vassallos, y aun el mas

interés, en quienes colocan una gran parte de su felicidad. Sociedades, Compañias, y Assambleas de particulares bien intencionados, Cart. V. Ky

mas desatendido. Todos los oficios, hasta los mas superfluos, y los de mera diversion, y ociosidad, como los Comediantes, tienen su Juez Conservador, y su Fiscal tambien, para que se les guarden sus privilegios, y se les procuren ventajas; solo el pobre Agricultor, siendo el corazon del cuerpo del Estado, ni tiene quien le cuide, ni quien le enseñe. Quando en España se le trató como merece su fatiga, se hicieron vassallas de la Península las riquezas. Un testimonio de esta verdad tenemos en escritos del tiempo final de Fernando V. y bien que entonces no estaba mas floreciente la Agricultura, sin embargo, en el año de 1514. en sola la Feria de Medina del Campo se gyraron 360. millones de ducados: infierase de aqui quánta sería la lana, quánta la seda, à qué número ascenderían los ganados, y cómo estarían los troges de trigo. No busquémos otra causa, entonces era el Estado Agricultor, y esto solo le bastaba para ser feliz.

y zelosos, se pusieron á la frente de la Agricultura, haciendo honór suyo el declararse por sus Protectores, y Cabezas. Los Parlamentos de ambos Reynos establecieron recompensas para todos aquellos, cuya industria aumentasse la hacienda, y los bienes de su Patria. En pocos años la emulacion, el trabajo, y el zelo aumentaron, digamoslo assi, muchos Reynos en uno.

Apenas vieron los Ingleses que la Agricultura, bien sostenida, era la mina inagotable de las mas seguras, é inocentes riquezas; y que al cultivo de los campos siguen todos los provechos de la industria humana, echaron el resto de la generosidad, y bizarría, para que se acalorasse el cuerpo Agricultor, que era el único entre todos, que le ofrecia incontrastable felicidad. To-

dos,

dos, hasta los Personages mas distinguidos ( á imitacion de muchos Emperadores, é ilustres Romanos) hacían gala del azadon, y honór del arado. El que no le manejaba por sí, inspiraba espíritu con el favor, y el patrocinio al que le podia manejar. La Naturaleza agradecida, y aun pródiga, correspondia tan risueña, y alegre á las rudas caricias del cultívo, que ella misma enseñó á los Ingleses el camino mas facil del Comercio. Multiplicóles generosamente el trigo: tras de éste fueron sacando la cabeza frutos de necesidad segunda, como lana, y otros géneros, que tienen relacion con el abrigo: tras de el sustento, y decencia vinieron la comodidad, y el regalo; estos pedian extension para satisfacer sus deseos: hallaronse los Ingleses en no poco emba-K2 razo

razo, al verse impelídos á salir de su Isla, y embarazados, para su lógro, con el estorvo temible de la agua. Cortaron maderos, construyeron navios, tomaron el gusto á las ganancias que ocasiona el Comercio bien entendido: notaron, que aquel era mas ventajoso, que se hacía con los frutos sobrantes de su suelo: (\*) tendieron la vista por

La Italia, no obstante su fertilidad, que por todas partes se insinúa sin la porfia del tesón, temiendo ser menos que otra parte del Mundo en tan plausible cuidado, movida de la emulacion comun de la Europa, y es-

peran-

<sup>(\*)</sup> Los Dinamarqueses, y Suecos, envidiosos del bien ageno, ò lo que es mas cierto, solícitos del suyo, hicieron à la Agricultura el objeto principal de su administracion política. Prontamente, y sin darle treguas à la lentitud de las consultas, establecieron Sociedades, y Académias, con la única mira de estudiar un Arte de tanta importancia.

## DE LONDRES. T.

los campos, vieron que algunos estaban injustamente desatendidos; conocieron que dentro de su seno se hospedaban crecidos tesoros: unos, que aseguraban pastos para K3 el

peranzada en coger copiosos frutos de su activa diligencia, ha colocado en medio de sus mas respetables Académias ( ocupadas antes de ahora en ciencias puramente especulativas, y bellas letras) por principal imagen la Agricultura : en obsequio de este Arte venturoso, y protector del género humano, ha crigido estudios absolutamente nuevos, pues que distantes de las fogosidades de imaginacion, solo trabajan en lo que produce ventajas al Estado, y à la dicha comun. Estos círculos de ingenios laboriosos se han consagrado á un género exquisito de utilidad, y venerando las manos groseras, que hacen resplandecer el honor de la Agricultura con sus continuos sudores, aprecian, como es justo, un afán tan necesario. La multitud plebeya, y otra multitud que ha formado mas indocil á la razon la fortuna, miran con poco amor á los jornaleros del campo, no obstante ser estos colunas firmes de

T42 ESTAFETA

el ganado lanar, y bacuno: otros, que ofrecian mieses para el sustento necesario del hombre: otros, que brindaban al regalo con la variedad de los frutos; y otros, que con la

nu-

de la subsistencia, y el verdadero fondo de

la vida humana.

La Francia desalumbrada por el felíz suceso de sus manufacturas, obra que debió su origen á la Política, y desvelos del gran Colbert; por la extension de su Comercio exterior, efecto de su dichosa situacion, y obra de su genio activo, è intentador, no se aprovechó muy temprano de la Política afortunada de sus vecinos. La Agricultura ( unica fuerza, capáz de sostener sus Fábricas, Manufacturas, y Comercio, poniendo á todos al abrigo de las casualidades funestas, que ocasiona la concurrencia) se miró con bastante descuido en Francia; pero el desvelo de sus vecinos, bien atendido, y mejor remedado, proveyó sobre esta parte medios á los Franceses. En su oposicion los rivales, y competidores de la Francia, que lo son todos los Reynos de la Europa, menos España, no se descuidaron en trasladar

numerosa familia de las flores convidaban al recreo. Todas estas inocentes lisonjas, y sencillas promesas de la Agricultura tuvo presentes el Govierno Inglés, para darse por en-

dar á sus casas la ingeniatura francesa. Todos han hecho sòlido, y ventajoso su Comercio, auxiliados de la Agricultura: extraen
lo que benefician sus campos, é introducen
aquello que les falta, y sobra á sus vecinos.

Quando España beneficiò con discrecion, y prudencia legislativa el sudor, afán, y desvélo de los pobres Labradores, fue rica, venerada, y temible: á todos daba la ley, y se hacía mas de respetar con el arado, que con los Exércitos; porque estos estan muy cerca de su fin, quando se les aleja aquel principio. Siempre que España vuelva al honor, y à la dicha de Agricultora, se le vendran el decoro, y las felicidades à casa; y, sin salir de sus límites, le tracrán sus vecinos todo lo que quisiere: además, que si el campo español estuviera como en tiempos antiguos, tambien, como entonces, estarian poblados los mares de Españoles, y no sería tanto el orgullo, ni tanta la tyranía de los Ingleses.

144 ESTAFETA

tendido à una imponderable ganancia, que desconocia toda la Nacion. Esta disfrutaba del cultivo aquel solo simple, y preciso favor para el alimento; y satisfecha de lo inevitable, y forzoso, no aspiraba á mas lucro. Quando el hombre no conoce hasta qué grado puede ser felíz, está en él como dormida, ó fatua la ambicion! Está á cargo de quien le govierna el dispertarle con discrecion la codicia, para llevarlo á todo lo oportuno, y aun heroyco, sin violencia.

Aun quando la Agricultura se limitara al solo producto del trigo, sería el Arte mas digno del aprecio, siempre que en el trigo se considerasse la subsistencia del hombre. En qué grado deberémos poner el aprecio del Labrador, siendo el agente de todo quanto ofrece lo necesa-

DE LONDRES. 145 rio, lo abundante, y lo superfluo? Ningun Arte puede subsistir sin el auxilio de la Agricultura; porque ésta da el alimento, el vestido, la comodidad, y el regalo. Nada de quanto ocupa la atencion de los hombres se puede exîmir de la jurisdiccion de la Agricultura. El cáñamo, el lino, la seda, algodon, y lana, especies determinadas para el abrigo, obstentacion, y decencia, nacen en el campo, á cuidado, y desvelos del Labrador; de modo, que si esse no los mirára con la misma ternura que un padre á sus hijos, moririan en los primeros albores de su origen. Las Casas, Palacios, Templos, y todo género de Edificios, ya sean para el culto de Dios, asylo de los hombres, ó decoro de los Principes, no llegarian jamás á salir de los cimientos, si el

pobre Labrador no contribuyera con su cultívo: finalmente, todo con la Agricultura se alcanza, nada sin la Agricultura se logra.

Estas consideraciones, efectos de una prudencia, y reflexion detenida, formaron en el Govierno Inglés la resolucion determinada de fomentar con todo el poderoso influxo de honras, y particulares privilegios al Labrador. (\*) Estos efica-

ces

<sup>(\*)</sup> Las libres extracciones de las carnes saladas, ò, como nosotros llamamos, cecinas, la manteca, y quesos, concedidas por Guillelmo, y Maria de Inglaterra, animaron excesivamente la cria del ganado lanar, y bacuno, que en los reynados antecedentes se hallaba bastante decaída: pero este permiso, y à su lado un pequeño premio, produxo un efecto tan portentoso, que hoy no tiene número en Inglaterra la poblacion de los bueyes, y ganados de lana. El consúmo solo que hizo Londres en el año pasado de 1761. nos persuadirá de lo que pue-

ces estímulos hicieron algun efecto; pero no todo el que se havia prometido la providencia legislativa. Políticos bien intencionados, y exactamente instruídos en el assunto, ofrecieron fuerza mucho mas motríz que los privilegios, y el honór. Al interés (Deidad, á quien tributan respeto, y amor casi todos los

puede el favor, y libertad concedidos al Labrador.

#### CONSUMO DE CARNES EN LONDRES.

Bueyes. . . . . . . 106386.

Terneras. . . . . . 226760.

Carneros. . . . . 814518.

Puercos. . . . . . 215540.

A correspondencia de tanta carne van los demás abastos, saliendose de la regla de proporcion solos el vino, y aguardiente, que estos dos juguetes de la embriaguéz, aunque son excesivamente caros en Inglaterra,

ESTAFETA 148

los hombres) ofrecieron por apóyo de las prosperidades, que prometia la vigilancia constante del cultivo. El Magistrado, que no esperaba mas que un aliento favorable para dar vida al embrion de sus paternales ideas, se prestó atento, y agradecido à un consejo, que le facilitaba medios convenientes para ha-

cer

jamás reconocen, fuera de la del Tabernero, otra medida. Considerese quantos efectos produce el Labrador bien atendido. Si solo Londres consume (exceptuando el tocino) 1. 147664. piezas de ganado, que despues de servir de alimento, dexan tan provechosas resultas al Comercio, en lana, huesos, cuernos, y pieles para la manutencion, y empléo de muchos oficios. ¿ Qué dexarán la Agricultura, y las fatigas, sus subalternas, en todo el cuerpo de la Inglaterra? Dexan tantos beneficios, como veremos en otro Discurso, y tambien que serian mucho mas crecidos los de España, por ser mejor, y mas criador su suelo, y no poco mayor la extension del territorio.

DE LONDRES. cer dichosos sus deseos. A pesar de inumerables oposiciones, estableció el Govierno de Inglaterra un premio de cinco schelins; esto es, de 22. reales de vellon, con poca diferencia, por la quinta parte de una tonelada de trigo, que se extragera del Reyno. Publicose esta gratificacion, y apenas se le tomó el gusto á esta utilidad, quando se vió, como por uno de los portentos del interés, trabajar incansable el Labrador: á su lado se apareció el vivo zelo de los ganaderos : con estos, y el Agricultor, fue creciendo la poblacion de tal modo, que sobrando los hombres en el campo, se repartier on por diferentes oficios: estos, atentos siempre á su principio, que era el Labrador, tributaban á su procreadora fatiga recompensas muy ventajosas, dando conveniente empléo à las criaturas, que producia firme, y bien dirigido su trabajo. Se presentaron los Artes de obstentacion, y provecho, tomando cada uno lo conveniente á su instituto: formóse de todos unidos el mantenedor segundo de los Estados, el minero de las riquezas, el apreciador de las substancias, el incitador del trabajo: concluyamos, el Comercio. Este comenzó su gyro, antes que por otro género de menos nobleza, por el trigo. Sacole fuera de Inglaterra, llevole à las partes donde se hacía sentir con horrór, y espanto la carestia; y de la miseria, que á otros angustiaba, sacó beneficios para mas enardecer su Agricultura la Inglaterra.

Un sin número de particulares, queriendo imitar el exemplo, que daba el Magistrado, señalaron premios

DELONDRES. 151 mios crecidos á qualquiera Labrador que adelantasse su cosecha, y produxera nuevos auxilios para felicitar la produccion del trigo, que se havia dado á conocer por el Numen auxiliar de su Estado. En esta firme, y natural basa de la mas sólida riqueza de los Reynos han establecido los Ingleses todo el valor que los hace respetables. Del campo, bien atendido, han sacado el sustento, la poblacion, los Artes, las ciencias, la industria, y todo quanto, con admiracion de la Europa, los hace temibles. Ellos dexarian de ser lo que son, ò descreceria muchissimo su orgullo, hijo de un dilatado Comercio, si los demás Reynos de la Europa atendieran, como lo merece, à la Agricultura, y particularmente, y sobre todos, la España, favorecida del Cielo, con un vigór universal, para dar todos

#### 152 ESTAFETA

todos los frutos. En la siguiente tomará otro aspecto el assunto, y verémos las ventajas que nos usurpa el descuido.

Si V.S. quiere prestarse à la oculta fuerza que hay en estas breves apuntaciones, creo lograrà mucha parte de sus deseos, baciendo una compañía de sus amigos, que solicitos del bien particular de sus baciendas, produzcan el beneficio comun de la Patria. Ninguna obra se coronò en el primer dia: todo tuvo principios, y las empresas mas ilustres los tuvieron muy pequeños. Anime V.S. à sus iguales, y juntense algunos generosos Espiritus Andaluces, que si comienzan la util, y loable bazaña de reanimar en su suelo à la Agricultura, bien puede prometerse un sin número de felicidades la España. Llevese V. S. el lauro de inventor en una obra de tanto mèrito, como establecer una Academia en favor del cultivo. Ruego à Dios que le conceda esta gloria para honor suyo, y gustosa satisfaccion de ver logrados sus nobles designios, &c.